

entre ellos y de la mano de otros miembros de la sociedad civil.

El cierre lo realiza Nadine Silhi Chahin que profundiza sobre la solidaridad internacional con Palestina y el papel del movimiento BDS de la sociedad palestina para defender sus derechos. Además, analiza cómo el derecho Penal se ha utilizado contra activistas de BDS en España, Reino Unido, Francia, Alemania y Estados Unidos. Para concluir, estudia el cambio de la jurisprudencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en la defensa de los derechos de los palestinos en Europa.

En definitiva, *Palestina* de Itxaso Domínguez de Olazábal es un libro sobre Palestina, los palestinos y palestinas. Un libro imprescindible, necesario y actualizado para el público hispanohablante que quiere comprender la realidad y la lucha palestinas. Un libro que arroja luz sobre el peligro de hablar de la “solución” y que la libertad y liberación de los palestinos está en la descolonización. A fin de cuentas, hablar de Palestina es hablar de Derechos Humanos y de Derecho Internacional.

– Oumaya Amghar, *IEMed*



***El islam español contemporáneo. Una aproximación socioantropológica***  
Isaac Martín Lupiáñez,  
*Comares Editorial, 2021. 350 p.*

A diferencia de lo que pueda prevalecer en un país como Francia, en España los asuntos

relativos al islam y a los musulmanes no estructuran necesariamente el debate público. A pesar de que el aspecto histórico-cultural está virtualmente presente, habida cuenta del vínculo histórico concreto entre islam y España.

Es uno de los motivos por que la aparición de la obra *El islam español contemporáneo. Una aproximación socioantropológica* merece destacarse. Sí, hay libros sobre la realidad del “hecho musulmán” en España, pero probablemente faltaba un balance del tema que, como este escrito, gire sobre la época contemporánea.

El libro de Lupiáñez es voluminoso, pues pretende ser exhaustivo. Partiendo de la realidad sociológica preponderante entre los musulmanes residentes en España, y sugiriendo un tránsito histórico de un “islam en España” a un “islam español”, el autor destaca numerosos hechos que informan sobre la situación de una comunidad musulmana sobre la cual contamos con más estimaciones que hechos concretos. En particular, descubrimos que en España solo unos dos millones de musulmanes residen permanentemente en el territorio, entre todas las categorías (nacionales, nacionalizados, conversos...). Es conocido que el número de marroquíes de origen es mayoritario, pero tal vez sorprenda más el que a esta comunidad la sigan, en número de ciudadanos musulmanes, los paquistaníes y los senegaleses, seguidos de los argelinos de origen o de nacionalidad.

Igual de interesante es la exposición detallada que lleva a cabo Lupiáñez de la realidad institucional musulmana en España. Es lógico que se persiga la institucionalización del islam, por la importancia de que los musulmanes de España dispongan de un referente oficial para sus asuntos religiosos. Es interesante, no obstante, ver que, también en España, las rivalidades y luchas por el poder han ocupado el primer plano. El relato de las evoluciones –y posteriormente rivalidades– entre la Federación Española de Entidades Religiosas Islámicas (FEERI), feudo marroquí, y la Unión de Comunidades Islámicas de

España (UCIDE) –aparentemente menos connotada, sobre todo por haberla dirigido largo tiempo con prudencia y sutileza el fallecido Riay Tatary– es muy detallado. En parte, el autor lo basa en los testimonios de personalidades de primera fila, algunas de las cuales prefieren mantenerse en el anonimato. Asimismo, Lupiáñez explica muy bien cómo la Comisión Islámica de España (CIE), interlocutor oficial representativo del islam y de los musulmanes ante la Administración española, no fue más allá de esos mismos desacuerdos. Ahora bien, el autor no explica esa aparente pasividad del Estado español ante el antagonismo existente entre estas dos instancias, ni a qué responde realmente.

Siempre en el marco de los hechos estructurales importantes para comprender la historia del culto musulmán en España tal como el ensayista los establece, se leerán con gran interés todos los pormenores relativos a ciertas personalidades-incondicionales del islam español (Mansur Escudero, Mounir Benjelloun...), así como aquellos sobre Riay Tatary. Además de los detalles factuales destacados, Lupiáñez no duda en evocar elementos relacionados con las acciones y la reputación de esas personalidades, que ponen de manifiesto, por extensión, la gran opacidad que rodea ciertos recovecos de la cuestión. En especial, nos quedaremos con la reputación adquirida por Tatary de ser, en parte, informador de los servicios de inteligencia españoles, algo que nunca se ha podido confirmar de manera oficial.

Además de las entrevistas mencionadas, el conjunto de referencias repartidas por esta obra supone también una muestra adicional de la calidad y de la seriedad del autor. En cierta medida, la voluntad de Lupiáñez es reflexionar sobre el tema y ser tan exhaustivo como sea posible, al cubrir un campo fascinante de recursos, que apelan tanto a los expertos informados españoles –o hispanizantes– como a las internacionales. No obstante, este rigor implacable del autor beneficia sobre todo a los pilares mencionados.

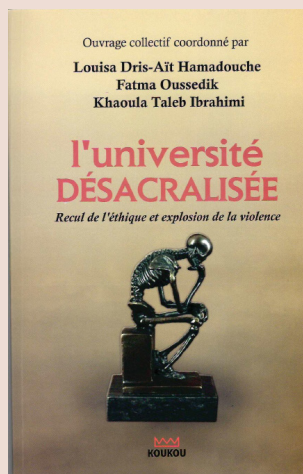
Por lo demás, la obra se ahoga en ocasiones en digresiones que parecen exceder con mucho su objetivo principal.

Por ejemplo, se podría señalar la presencia, a veces exagerada, de tramas teóricas que pretenden introducir los capítulos y su propósito. Hay que reconocer, desde un punto de vista científico, el gran valor añadido que representan las exposiciones que recuerdan teorías fundamentales apreciadas de Max Weber, Emile Durkheim, Karl Marx o hasta Pierre Bourdieu. Lo mismo con respecto a la cronología de las comunidades e ideologías del islam (sunismo, chiismo, malekismo, chafeismo...). No obstante, uno también acaba a menudo preguntándose si esos marcos teóricos suponen una aportación realmente fundamental para comprender la realidad del islam español contemporáneo: de vez en cuando, se impone una sensación de desfase, con la yuxtaposición de recordatorios teóricos pertinentes en última instancia, así como exposiciones factuales más específicas del tema abordado en la obra.

Por otro lado, si bien Lupiáñez despliega un modelo de análisis pertinente sobre muchos temas relativos al islam contemporáneo en España, como la realidad demográfica de los musulmanes en este país, o la cronología de la evolución del culto mahometano, muestra menos atención a los detalles a la hora de abordar otros temas. Los capítulos dedicados al orden y el control social del islam en España, a las ideologías y a las identidades dominantes en el islam español, a las repercusiones de los atentados del 11-S en la percepción por parte de la sociedad española de esta religión o de sus practicantes, o incluso a la actitud de los gobiernos sucesivos frente a los órganos representativos del islam español, dejan a menudo insatisfecho al lector. En cambio, los planteamientos sobre el grado de islamofobia prevalente en España y sus variaciones son claros en términos cuantitativos, aunque hubiesen merecido una exploración mejor de los elementos coyunturales y causales correspondientes.

Resumiendo, *El islam español contemporáneo* es un libro inestimable gracias al rigor y la calidad de su autor. Es fuente de datos útiles, tanto para los especialistas en el tema, que hallarán en sus páginas un gran número de estadísticas y de indicaciones valiosas, como para el resto del público general interesado en un enfoque pedagógico del islam en general y en su variante española en particular. Un libro que merece, por consiguiente, figurar en toda librería que se precie y que, sin duda, supone una de las referencias sobre el tema del islam contemporáneo en España.

– Barah Mikail, profesor adjunto de la Universidad Saint Louis – Campus de Madrid, y director de *Stractegia Consulting*



***L'Université désacralisée. Recul de l'éthique et explosion de la violence***

*Trabajo colectivo coordinado por Louisa Dris-Aït Hamadouche, Fatma Oussedik, Khaoula Taleb Ibrahim. Ediciones Koukou, Argel, 2022. 344 p.*

Los autores de este complejo estudio enumeran los principales desafíos de la universidad argelina frente a la competitividad y la competencia globales. Abogando por la racionalización de las políticas y los sistemas de gobierno, reclaman

la necesidad de avanzar hacia enfoques científicos y objetivos detallados: una necesidad que pondría de manifiesto el valor de la ciencia y del saber y, por lo tanto, el de las universidades, lugares de producción y transmisión de ideas. Esta necesidad no debería ser una excepción para Argelia en el curso de la historia y del mundo.

La universidad argelina cuenta actualmente con unos 70.000 profesores y más de dos millones de estudiantes repartidos en 106 instituciones de educación superior. Su presupuesto anual es de 313.000 millones de dinares, equivalente al 6,8% del presupuesto estatal. Una institución que se asemeja a un vivero donde los mejores son candidatos predisuestos a la emigración. Prueba de ello es la última desbandada de médicos, profesores universitarios y estudiantes, todos ellos alegando el mismo y único motivo: la violencia multiforme en el ejercicio de su función.

Ante el desmoronamiento total de una universidad que se hunde en la anomia, los autores de este libro avanzan en el preámbulo que “al pesimismo de la razón y al clima fatalista, (prefieren) oponer el optimismo de la voluntad y el deber del intelectual”. El año 2017 señala el inicio de este estudio: los profesores son víctimas de ataques violentos sin precedentes, perpetrados por estudiantes en diferentes universidades del país. Estos graves abusos, retransmitidos por la prensa nacional, quedaron impunes, sin que se procesara a los agresores. Interpelados por la ciudadanía, cuestionados por su condición de intelectuales, conscientes de que estas agresiones apuntaban a su misión como profesores, algunos universitarios decidieron analizar, testimoniar, expresarse, denunciar y poner por testigo a la sociedad de este fenómeno que afecta a la comunidad nacional en su conjunto. Diecisiete autores de distintas especialidades descifran la violencia, no solo la más ostentosa, verbal o física, sino sobre todo la pernicioso, insidiosa porque causa estragos permanentes.

Redefinir el papel y el estatuto del profesor y del estudiante, así